

# Revista Teológica

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana

Redactada por la Facultad del Seminario Concordia

Editor: Fr. LANGE

---

## CONTENIDO:

	Página
Salmo 96 .....	1
Bosquejos del Antiguo Testamento .....	16
Josué paró el Sol .....	21
Bosquejos para Sermones .....	23
Bibliografía .....	(Conteatapa)

Publicado  
por  
La Junta  
Misionera  
de la  
Iglesia  
Evangélica  
Luterana  
Argentino

**BOSQUEJOS DEL ANTIGUO TESTAMENTO****LA HISTORIA DE ISRAEL****Quinta parte**

(continuación)

**LA ESPADA DE JEHOVÁ Y DE GEDEÓN**, 6:1 a 8:35. Los madianitas (7), aliados con los amalecitas y los hijos del oriente (nómadas) invadieron la tierra hasta Gaza con sus camellos, en gran multitud como langostas. Por causa de ellos, los israelitas tuvieron que esconderse en cuevas. Un profeta reprendió al pueblo cuando clamaron al Señor. El Ángel de Jehová llamó a Gedeón (40 años), el hijo menor de una familia pobre de la parte occidental de Manasés, mientras sacudía el trigo en el lagar, para esconderlo del opresor. Como señal, la ofrenda de Gedeón fue consumida por el fuego: y Gedeón edificó allí un altar a Jehová-salom. Al mandato del Señor destruyó luego el altar de su padre, dedicado a Baal. Su padre lo defendió contra los hombres de Ofra, y le dió el nombre de Jerobaal. Entonces Gedeón juntó las cuatro tribus del norte (menos Isacar) contra los madianitas que acampaban en el valle de Jezreel. Se cercioró nuevamente de su vocación divina por la señal doble del vellón de lana y el rocío (6:1-40).

El ejército de 32.000 hombres de Gedeón fue reducido primero a 10.000 y luego a 300 hombres por la señal del Señor, siendo escogidos los que lamieron el agua con su lengua. Gedeón cobró valor al oír lo que soñó un centinela madianita acerca de un pan de cebada que trastornó la tienda madianita, y la aplicación del sueño que hizo un compañero suyo respecto a la espada de Gedeón. Usó la estratagema de repartir los 300 hombres en tres escuadrones equipados con trompetas, cántaros vacíos y teas, y de caer sobre el campamento enemigo a la media noche con el grito de batalla: "¡Por la espada de Jehová y de Gedeón!" Así sembró pánico entre los madianitas y los derrotó. Entonces todo el ejército de las tribus persiguió a los madianitas al otro lado del Jordán. Los hombres de Efraín, también llamados a la acción, mataron a dos príncipes de los medianitas (7:1-25).

Cuando los hombres de Efraín reprendieron a Gedeón por no haberlos llamado ya al principio, logró apaciguarlos mediante

la adulación. Después de capturar a dos reyes madianitas delante de Carcor, Gedeón castigó las ciudades de Sucot y Peniel porque le habían rehusado provisiones durante la campaña. Como su primogénito Jeter temiera matar a los reyes, Gedeón mismo los mató (8:1-21).

El efod hecho de los zarcillos de los ismaelitas que Gedeón guardó en Ofra incidió tan desfavorablemente sobre su carrera, loable hasta entonces, como el que rehusó ser rey, ya que todo Israel se prostituyó tras de ese efod. El que tuviera concubinas causó las dificultades siguientes (8:22-35).

### Capítulo 27

#### AMBICIONES REALES Y CAPRICHOS EXTRAÑOS

Jueces 9 a 16

*EL "REY ZARZA"*, 9:1-57. Abimelec, hijo de la concubina que Gedeón tenía en Siquem, después de la muerte de éste, mató atrozmente a 70 hijos de su padre en Ofra con la ayuda de su parentela de Siquem, y se hizo rey. Jotam, el hijo menor de Gedeón y el único que escapó de la carnicería, pronunció la parábola de los árboles y la zarza, y acto seguido maldijo a los de Siquem. Esta maldición se cumplió cuando Dios envió un espíritu malo entre Abimelec y los hombres de Siquem, y cuando estalló la guerra entre ellos. Esta guerra se caracterizó por mucho derramamiento de sangre y gran crueldad por parte de Abimelec. Al fin fue abatido por una mujer que dejó caer un pedazo de una rueda de molino sobre él desde la torre de Tebes.

*OTRA OLEADA DE IDOLATRÍA Y OPRESIÓN*, 10:1-18. Después de *Tola* (23 años), varón de Isacar que habitaba en Samir de Efraín, y *Jair* (22 años), un galaadita (30 hijos, 30 asnos, 30 ciudades), una ola de idolatría invadió al pueblo, que se puso a adorar los dioses de todas las naciones paganas circunvecinas, y en su ira el Señor los entregó en manos de los filisteos y de los amonitas. Estos, cruzando el Jordán, ejercieron un gobierno de terror bajo el cual cayeron también Judá, Benjamín y Efraín. La confesión de pecado hecha por el

pueblo provocó la airada reprensión del Señor y su consejo de que fueran a clamar a los dioses que habían escogido. Entonces quitaron de entre sí los dioses ajenos, y Jehová fue angustiado a causa de la aflicción de Israel. Mientras los amonitas se juntaron en Galaad, los de Galaad se juntaron en Mizpa. Decidieron que el que comenzaría la batalla contra los amonitas sería su caudillo.

**JEFTÉ LIBERTA A GALAAD DE AMÓN, 11:1-40.**  
*Jefté* (6), hijo de una ramera, al cual los hijos legítimos de su padre Galaad expulsaron del hogar, se había hecho jefe de salteadores en la tierra de Tob. Ahora los ancianos de Galaad le ofrecieron el gobierno sobre su patria para que los librase de los amonitas. Mediante un intercambio de mensajes con el rey de Amón, Jefté estableció el derecho de Israel al territorio que antiguamente era amorreo por razón de la conquista en los días de Moisés. Entonces apeló al Señor, el Juez, en esta disputa. Al venir el Espíritu de Jehová sobre él, emprendió la campaña con el voto de que cualquiera que saliera de las puertas de su casa a recibirle cuando regresaría victorioso, sería ofrecido en holocausto al Señor. Derrotó a los amonitas desde Arcer hasta Minit con muy grande estrago, y sometió 20 ciudades (vv. 1-33).

Su hija, su hija única, salió primero a recibirle con panderos y danzas. En vista de su gran dolor, ella le instigó a cumplir su voto después de que hubiera ido ella por los montes para llorar su virginidad durante dos meses. Al regresar, Jefté hizo con ella conforme al voto que había hecho. De allí la costumbre entre las hijas de Israel de endechar a la hija de Jefté cuatro días en el año (vv. 34-40).

**EL SHIBOLET SANGUINARIO, 12:1-15.** Los varones de Efraín lanzaron amenazas contra Jefté por haber salido éste contra Amón independientemente, alegando que los galaaditas (de la parte oriental de Manasés) dependían todavía de ellos, la tribu principal de José, y eran fugitivos (v. 4b). Los galaaditas derrotaron a los efrateos y los mataron en los vados del Jordán después de comprobar su origen efrateo por su manera de pronunciar mal la palabra "shiboleth". Murieron 42.000 de ellos (vv. 1-7).

*Ibzún* (7) de Belén (30 hijos y 30 hijas), *Etión* (10) un zabulonita, y *Abdón* (8), un piratonita de Efraín (40 hijos, 30 nietos, 70 asnos) siguieron a Jefté (vv. 8-15).

*Nota:* Los asnos mencionados aquí y en 10:4 indican que el poseedor era de rango principesco.

*SANSÓN SE IMPONE A LOS FILISTEOS*, 13:4 a 16:31. Para comenzar a salvar a Israel de la opresión de los filisteos (40), (el período de opresión más largo que hasta ahora Israel había traído sobre sí a causa de su camino perverso) el Ángel de Jehová escogió a *Sansón* (20), el hijo que había sido prometido al danita Manoe y su mujer estéril. Les apareció a ellos en dos ocasiones, mandándoles tratarlo como nazareo desde su nacimiento. Obsérvese la fe sencilla de la madre (13:23). Cuando Sansón había crecido, el espíritu del Señor comenzó a manifestarse en él (13:1-25).

Contrariamente a los deseos de sus padres, que no sabían que esto venía del Señor, Sansón galanteó a una mujer de los filisteos incircuncisos de Timnat. Por el camino, el Espíritu de Jehová vino sobre él para que despedazara a un león que lo atacó. Más tarde halló un panal de miel en el cuerpo muerto del león. Durante las bodas, Sansón propuso este acontecimiento como enigma a los 30 filisteos compañeros de bodas. Ellos entraron en consejo con la novia acerca de cómo se podía inducir a Sansón a revelar la contestación. Esa manera de "arar con su novilla" indignó a Sansón de tal modo que, cuando el Espíritu de Jehová vino sobre él, mató a 30 hombres en Ascalón para proveerse así de los vestidos que había ofrecido en premio. Luego volvió enojado a la casa de su padre (14:1-19).

Algún tiempo después, al querer visitar a su esposa, Sansón se enteró de que la habían dado a su padrino de bodas. Se vengó quemando las mieses de los filisteos con teas atadas a las colas de 200 zorras. Los filisteos a su vez quemaron al timnateo y a su hija, por lo cual Sansón los hirió cadera y muslo con gran mortandad. Refugiado en la cueva de la peña de Etam, fue entregado a los filisteos por 3.000 varones de Judá. Rompió sus ataduras en Lehi, poderosamente movido por el Espíritu, y con una quijada de asno mató a 1.000 hombres. El v. 16 es su

canto de victoria. Exhausto por la sed, Sansón oró a Dios y recobró su espíritu con agua que salió del hueso (15:1-20).<sup>1)</sup>

Habiendo llegado a una ramera en Gaza, otra vez chasqueó a los filisteos que le acechaban, llevándose las puertas de la ciudad. Al fin, el amor por una mujer la llevó a la ruína. Los príncipes de los filisteos sobornaron a Dalila, la mujer en el valle de Sorec, para que sedujera a su amante a fin de descubrir el secreto de su fuerza. Sansón la engañó tres veces, pero al fin reveló que nunca había llegado navaja a su cabeza. Mientras dormía sobre las rodillas de ella, un hombre le rapó las siete gudejas de su cabeza. Entonces gritó ella por cuarta vez: "¡Sansón, los filisteos sobre tí!", y esta vez surtió efecto. Jehová ya se había apartado de él, por lo que le ataron, y habiéndole sacado los ojos, lo llevaron a Gaza para que moliese en la cárcel. Allí comenzó a crecer otra vez el cabello de su cabeza (16:1-22).

En la fiesta del sacrificio de acción de gracias a Dagón, el dios de los filisteos, Sansón fue sacado de la cárcel para servir de juguete delante de sus opresores. Parado entre dos columnas en medio del templo, clamó con fervor a Jehová, y entonces derribó la casa haciendo caer los 3.000 espectadores en el piso alto sobre la multitud reunida abajo; y mató muchos más que los que había matado durante su vida. Sus hermanos llevaron su cadáver y lo sepultaron en el sepulcro de su padre Manoá (16:23-31).

*Nota:* El número de años de las distintas opresiones y el de los años de descanso, que se indican por los números después de los respectivos nombres de opresores y jueces, suman de 400 años, pero es probable que varios jueces gobernaron simultáneamente (los 450 años mencionados en Hechos 13:20 pertenecen al versículo anterior [cf. la Versión Latinoamericana], según el texto griego). El intervalo entero entre el Éxodo y la construcción del templo fue de solamente 480 años (1 Reyes 6:1).

Los jueces mencionados en la lista de los hombres de fe en Hebreos 11 son: Gedeón, Barac, Sansón y Jefté (v. 32).

1) Versión Valera Rev. 1960: "Entonces abrió Dios la cuenca que hay en Lehi; y salió de allí agua".